

**Diez años después del Gran Terremoto del Este de Japón**

**(Declaración del Ministro de Asuntos Exteriores, señor MOTEGI Toshimitsu)**

Hace diez años el 11 de marzo, el desastre de una escala sin precedentes causó estragos en Japón. El Gran Terremoto del Este de Japón se cobró más de 20.000 vidas debido al terremoto y el tsunami, y todavía estamos lidiando con las secuelas del accidente de la Central Nuclear de Fukushima Daiichi de TEPCO. Al cumplir una década desde el desastre, una vez más oro por el descanso de las almas de las víctimas y extendiendo mi más sincera condolencia a sus familias.

Desde las secuelas inmediatas del Gran Terremoto del Este de Japón, Japón recibió innumerables muestras de apoyo y mensajes de aliento de países de todo el mundo. Además de las donaciones de muchos países y regiones, personas de todo el mundo vinieron a las áreas afectadas para ayudar a buscar a las personas desaparecidas y apoyar a las personas necesitadas. Quisiera reiterar mi más sincero agradecimiento a todos en todos los países y regiones.

Una década después, algunos siguen sin poder regresar a sus hogares y aún quedan desafíos para la reconstrucción completa. No obstante, gracias al apoyo a la reconstrucción, las áreas afectadas en Japón han avanzado de manera constante y nuestros lazos con el mundo son ahora más fuertes que nunca. Las exportaciones de productos agrícolas, forestales y pesqueros de la prefectura de Fukushima se recuperaron a los niveles anteriores al desastre en 2017 y han seguido alcanzando niveles récord durante tres años consecutivos desde entonces. Por otro lado, es muy lamentable que algunos países y regiones sigan imponiendo restricciones a las importaciones de productos alimenticios japoneses, incluso una década después del desastre. El Gobierno de Japón hará todo lo posible, basándose en pruebas científicas, para que se levanten las restricciones lo antes posible y avanzará en los esfuerzos para aumentar las exportaciones japonesas de productos agrícolas, forestales y pesqueros. El empleo local ha ido mejorando y el crecimiento económico a través de la innovación se está convirtiendo en una realidad. El Campo de Investigación de Energía de Hidrógeno de Fukushima (FH2R), un centro de investigación y desarrollo para el hidrógeno y las energías renovables, sirve como impulsor de intercambios intelectuales y negocios internacionales, así como una fuente de innovación. Adicionalmente, prosiguen los intercambios entre los jóvenes con las zonas afectadas y el mundo.

Las lecciones que aprendimos de este desastre no se refieren solo a la importancia de la reconstrucción de Japón. Japón ha estado poniendo énfasis en la cooperación internacional para la reducción de riesgo de desastres (RRD), incluso antes del Gran Terremoto del Este de Japón, y ha fortalecido aún más su asistencia en este campo durante los últimos diez años. En el 2015, Japón fue sede de la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Reducción de Riesgo de Desastres en Sendai, donde avanzó el concepto de “reconstruir mejor” como un compromiso compartido por la comunidad internacional. Japón contribuyó a incorporar la visión de la RRD en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Japón también tomó la iniciativa para la adopción de la resolución de la Asamblea General de la ONU sobre el Día Mundial de la Conciencia sobre los Tsunamis, esforzándose por lo tanto en promover la educación a nivel internacional sobre RRD.

El pueblo japonés nunca olvidará la generosidad mostrada y el amable apoyo brindado por la gente del mundo a raíz del Gran Terremoto del Este de Japón. En los últimos años, los desastres naturales se han vuelto más intensos, con fenómenos meteorológicos extremos, y se han vuelto más frecuentes debido al cambio climático. La cooperación internacional a través de la RRD es cada vez más crítica en este contexto. Japón sigue comprometido a trabajar denodadamente por la paz y la seguridad de las personas en todo el mundo.

Con un profundo sentido de gratitud, Japón está decidido a celebrar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio de manera segura este verano como símbolo de la unidad global para superar el COVID-19 y mostrar al mundo nuestra reconstrucción desde el Gran Terremoto de Este de Japón.